

Extrait du ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

<http://artearqueohistoria.com/spip/article197.html>

Blas Infante, del ideal andaluz a la asamblea de Córdoba.

- HISTORIA

- AULA de HISTORIA - Año 2010 -



Date de mise en ligne : Domingo 13 de marzo de 2011

ARTE, ARQUEOLOGÍA e HISTORIA

Blas Infante, del Ideal Andaluz a la asamblea de Córdoba

(6 de octubre de 2010)



«Afortunadamente, la Historia interesa a la ciudadanía, porque con ella se construye el futuro», dice Rafael Blanco, Delegado de Cultura de nuestro Ayuntamiento patrocinador de las actividades del Aula, al iniciarse este nuevo ciclo que vamos a dedicar a la figura de *Blas Infante* en el 125 aniversario de su nacimiento.

A continuación, el hombre que dignificó la vida política, el profesor, el investigador, el creador literario con la historia al fondo: *don José Calvo Poyato* es quien nos introduce en el significado de *Blas Infante* en el andalucismo de nuestra Comunidad Autónoma. Un *Blas Infante* que nace en Casares el 5 de julio de 1885 y muere ejecutado sin juicio ni sentencia en el km. 4 de la carretera de Carmona a Sevilla el 11 de agosto de un malhadado año de 1936. Ejecución que quisieron oficializar los vencedores de la Guerra Civil 1936-39, juzgándolo post mortem y condenándolo a una multa de 2.000 pesetas por haber creado un partido político. Sentencia con que incrementaron la ignominia de su muerte, pues, sabido es, que *Blas Infante* nunca fundó una organización política con las características de un partido.

Su nacimiento, último tercio del S. XIX, coincide con el surgimiento de los regionalismos que tratan de recuperar las características específicas de las Comunidades Autónomas. Movimientos que empiezan siendo culturales para derivar luego en organizaciones políticas, menos en Andalucía, salvo el planteamiento teórico de la Asamblea de Antequera de 1883 para una república federal.

En estos movimientos culturales se mueven los andalucistas del momento (Izquierdo, p. e., organiza la cabalgata de los RR. MM. en Sevilla) entre los cuales se encuentra *Blas Infante* que se vincula al movimiento sevillano, pero al que dice una y otra vez que hay que dar el salto a lo político.

Publica su *Ideal Andaluz*, 1914, porque Andalucía necesita una guía espiritual, (...) un plan económico, ya que:

a) Es preciso recuperar «el pulso» (Silvela) que habíamos perdido España en el Desastre del 98 superando el atraso económico con la «escuela y dispensa» de Joaquín Costa.

b) Hay que profundizar en la democracia potenciando el municipalismo: En los ayuntamientos es donde mejor se ejerce la soberanía popular. Por eso, la vida local debe dejar de ser la hermana pobre de la política.



c) Es necesario reestructurar la economía agraria de Andalucía: «Tengo clavada en mi conciencia (...) la imagen sombría del jornalero», diría *Blas Infante*. El 80 % de la población es jornalera; por tanto, hay que

reorganizar la propiedad para que, con independencia de quien ostente la propiedad, los bienes que se producen sean socializados (Fisocracia).

d) Hay que mirar al futuro, poniendo siete llaves al sepulcro del Cid, si es preciso. Hay que dejar, de una vez de mirar para atrás, pues la regeneración ha de venir de los nuevos partidos regionalistas sustitutos obligados de los viejos partidos tradicionales.

Instrumentos válidos para ello son:

1.- Los *Centros Andaluces* y la revista *Andalucía*, 1916, que tienen como objetivo ir concretando el pensamiento cultural en acciones sociopolíticas.

2.- La Asamblea Regionalista (Ronda, 1917), para dotar a Andalucía de sus símbolos identitarios: bandera, escudo,... En ella, por primera vez, *Blas Infante* habla del nacionalismo superador del regionalismo: Andalucía es una nacionalidad; es una realidad nacional. Con esta declaración, el inicial movimiento cultural ha devenido, por fin, en un proyecto político, sin llegar a tener la configuración de partido,

Tal vez por eso, el andalucismo nunca cuajó en su Comunidad Autónoma; porque nunca tuvo un partido intérprete de la voluntad de Andalucía.